

peón en el caso de 23 cxb5 ♖b6 24 ♖d4 ♙xb5 porque entonces las blancas atacan por medio de 25 ♖df5 (ahora que el vigilante ya no está) 25...♙f8 26 ♖xh6!, sino con idea de activar sus piezas con, por ejemplo, 24...♙c5. Si las blancas, en lugar de tomar en b5, intentan eliminar un alfil con 23 ♖d5 sucedería 23...♗d6 (o bien 23...♖xd5 24 cxd5 y 25 ♙xg7) 24 ♖xe7+ ♗xe7 25 ♖e1 ♖e6 26 cxb5 ♙xb5 y ahora pueden embestir contra e6 mediante 27 ♖d4 ♙d3 28 ♙h3, recuperando el peón.

Por su parte, con 22...♗b6 las negras pueden evitar desprenderse del alfil si hay horquilla en d5, dado que a 23 ♖d5 seguiría 23...♖xd5 24 cxd5 ♙f8.

Con el exiguo tiempo para reflexionar durante la partida no vale la pena adentrarse en esta selva, y más aún cuando no hay lances agudos del contrario a la vista y lo que estaba en juego no es otra cosa que salvarse o perecer. Por tanto, la jugada del texto es lo más sencillo y lo mejor.

23 dxc4 ♖b6

Después de 23...♗c5 24 ♖d5 ♖xd5 25 cxd5 ♗xd5 26 ♙xg7 ♗h5 los puntos débiles que se han formado son difíciles de defender.

24 ♖d5

Persiguiendo a las negras sin descanso a lo largo de la diagonal a1-h8.

24...♖xd5

Frente a 24...♗a6 lo más sencillo es ganar un peón mediante 25 ♗xa6 bxa6 26 ♖c7.

25 cxd5 ♙f8

Ahora el cuadro g7 parece seguro, pero Larsen encuentra la manera de hacerse con él un poco más adelante.

26 ♙d4 ♗b3?

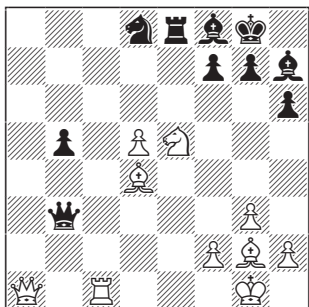
Era claramente mala 26...♗a6 porque luego de 27 ♗xa6 bxa6 28 ♖c8 las blancas logran una posición de ensueño. Había que efectuar 26...♗b5 a fin de proteger d7, pero no era suficiente debido a 27 ♖e5 f6 y ahora viene 28 ♙f1!, una intermedia que obliga a las negras a apartar la dama. Así, después de 28...♗b4 29 ♖d7 ♙e7 30 ♖c4! (con idea de 31 ♗a4 y 32 ♖c8) las blancas están mucho mejor.

27 ♖e5

Gravitando hacia el rey negro. Ahora se apunta a g7 mediante ♖d7 y ♖xf8.

27...b5?

19



Aquí las negras parecen haber resuelto el asunto de la seguridad de su rey y ahora pueden luchar por la iniciativa, pero no es más que una ilusión. Este movimiento socava demasiados puntos importantes para la defensa. No hay duda de que Geller sabía que era malo, pero estaba apurado de tiempo y no tendría sentido incurrir en algo pasivo del tipo 27...f6 28 ♖d7 ♙a3 29 ♖c3 ♙b2 30 ♖xb3 ♙xa1 31 ♙e3 (si 31 ♙xa1 ♖e1+) aunque hubiera posibilidades de sobrevivir.

Había que jugar 27...♗b5, cubriendo la casilla crítica d7, pero no 27...♙f5? debido a 28 g4!, echando de nuevo al alfil.

28 ♖d7

Ahora cae la defensa del punto g7 (se amenaza 29 ♖xf8 y 30 ♙xg7), y las negras no pueden evitar pérdidas materiales.

28...♙a3

Un intento desesperado, pero prácticamente no hay buena defensa.

En el caso de 28...f6 sucede la sencilla 29 ♙xf6 y es suficiente, o si 28...♗a3 29 ♙xg7!, y tampoco serviría 28...♗a4 29 ♖xf8 ♗xa1 30 ♖xa1 ♖xf8 31 ♙c5+! ♖g8 32 ♙b4,, dado que el peón pasado combinado con las amenazas en la octava fila sentencia la partida después de 32...♖b7 (o bien 32...♙f5 33 ♖a8 ♙d7 34 ♖a7 ♙f5 35 d6) 33 d6.

29 ♙xg7!

Es probable que Geller esperara 29 ♖c3 ♙b2! 30 ♖xb3 ♙xa1 31 ♙xa1, y ahora 31...♖e1+ 32 ♙f1 ♖xa1+ 33 ♖e3 ♙f5! le permitiría seguir con vida.

En lugar de eso, Larsen culmina su ataque por el flanco de rey con entrega temporal de pieza y acaba de una vez por todas con las expectativas del rival.

29...♙xc1 30 ♖f6+ ♖xg7

Ahora Geller sufre daños irreparables en las casillas oscuras.

31 ♖xe8+ ♖f8 32 ♗h8+

La dama blanca lleva ya trece jugadas esperando esta oportunidad.

32...♖e7